

CAP. VII. Que continúa el Descubrimiento del Capitan

Jorge Robledo.

L Peligro del paso de la Puente fue grandísimo, por la multitud de los Indios, que cargaron, i por su mucha Flecheria, i por que demás de los muertos, quedaron los mas heridos, porque al paso de la Puente los Indios tiraban à terrero: la causa de la muerte de Juan de Torres fue, porque habiendose quedado vn Castellano entre los Indios, de puro valiente quiso bolver à socorrerle; i no habiendo hecho poco en salvar tan gran peligro, llegaron a la otra Puente, adonde havian dexado los Caballos, i luego murieron otros dos Castellanos, de las muchas heridas, confesandose con otros, por falta de Clerigos; i desde allí se dio aviso al Capitan Robledo, para que embiasse los Negros para llevar los heridos, i comida, porque de allí no podian pasar de otra manera, i comian entretanto de los Caballos, que se havian despenado. Los Indios quedaron tan maltratados, que tambien holgaron de no seguir mas a los Castellanos. Y el Capitan Robledo luego embió comida, i a los Negros para los heridos, i hizo las Obsequias por los muertos, i los hizo decir muchas Misas; i estando así diciendo, llegó el Castellano, que se havia quedado vivo entre los Indios, quando no pudo pasar la Puente, de que quedaron todos maravillados, por haver certificado, que quedaba de manera, que no podia escapar; i este dixo, que al tiempo que los Indios derribaron de la Puente a Juan de Torres, se embebieron tanto en cargar sobre el, por tomarle, i tan grande el placer, saltos, i vilages, que hicieron por ello, que no le echaron de ver, con lo qual tuvo lugar de ponerle debaxo de vna Peña, a donde estaba tan mal cubierto, que era imposible, segun los muchos Indios, que andaban por allí, que dexasen de verle; i que como se havia devotamente encomendado a la Virgen Nuestra Señora de Guadalupe, tenia por cierto que ella le havia salvado, i que se echo rodando por vnos Peñascos abaxo, adonde se le cayó la Espada, i la Rodela; i

Juan de Torres, porque es valiente, i muere.

Los Castellanos de Jorge Robledo le piden socorro.

Los Indios placenteros, por la presa de Juá de Torres.

Nuestra Señora de Guadalupe favorece a vn Castellano, q se encomienda a ella.

que era tan grande el temor, i placer que llevaba, que no sabia de si; i que echo por vna Sierra mui alta, i atinó al Camino, que los Castellanos llevaban, con gran hambre; i que llegado adonde se despenaron los Caballos, daba saltos de placer, como loco, dando gracias à Dios, pareciendole que ia estaba en salvo; i porque le fatigaba la hambre, halló vn pie de vn Caballo; i roriendole, se havia sustentado con él, hasta aquel lugar, hallando mas gusto, que si fuera Capon.

Jorge Robledo, oida la Relacion del Capitan Vallejo, quiso, con toda la Gente, entrar en aquella Provincia, de que havia murmuraciones, diciendo, que era llevarlos a la manifesta muerte; por lo qual los habló Robledo, representandolos la honra, i su pobreza; la vileza que barian en bolver atrás; la necesidad con que havian de vivir siempre, cosa desventurada para Hombres honrados; i que pues él, que tenia de que comer en su Casa, por sola su proxecho se ponía en peligro, que à lo menos, animosamente, pasasen adelante por otro Camino menos frágoso, i peligroso; i que no hallandose, él se conformaria con lo que à todos pareciese. Fue acordado, que fuese Alvaro de Mendoza à buscar Camino, i no le habló, sino Tierra mui aspera, i dificultosa, i mucha Tierra despoblada, salvo algunos Bohios, adonde se hallaba comida, i algunos Campos de Albahaca, la hoja mas ancha que la de Castilla. La Gente, visto el mal recado para la entrada, que Robledo deseaba, le hicieron requerimientos, para que la dexase; pues eran necesarios para ella quatrocientos Hombres, por lo menos; i que hacer lo contrario, era temeridad, i ponerse en notorio peligro: i no les faltó raçon, porque ia iba mostrando este Capitan el fin con que emprendia tantas cosas; i Robledo, vista la raçon de los Soldados, se conformó con ellos, i determinó de pasar el Rio en Balsas de Cañas gordas, que se hicieron, atadas con Bexucos, i ocho dias se tardó en pasar, porque no havia mas de doce nadadores, cosa necesaria para la Guerra; i los que no sabian nadar, tomaban dos Cañas gruesas como vn muslo, i atabanlas por las puntas, i enmedio se metian tres, o quatro Personas, i tornaban à atarlas por las otras puntas, i ellos enmedio, vn nadador delante, i otro detras, guiaban las Cañas, que no dexaban hundir a los que iban en ellas; i con todo esto, el

pasage fue tenido por demasado temerario, i atrevido; i Jorge Robledo con esto salió del cuidado en que estaba; por haver metido aquellos Soldados en parte de donde no tenian la retirada segura; i pagó mui bien esta invencion al que la dio, por la obligacion que tenia de dar buena cuenta de los que con tan buena voluntad le havian seguido.

Conducit multum Ducit Exer eius, illos qui pro se apud hostes in pericula se cōiecerūt, tuturi: & omnibus viribus eripere. Sc. An. r.

Jorge Robledo entra en la Provincia de Curume.

Indios, q comen carne Humana.

Pasado el Rio, no se pudo seguir por la Ribera, i se huvieron de atravesar Lomas mui agrias, adonde se despenaron dos Caballos, que dieron carne por algunos dias; i desde vn Cerro alto se descubrió vna Provincia, que llamaron Curume, cujos Naturales se pusieron en defenia, ayudados de la alperega de la Tierra, poniendose en sitios dificultosos; pero Robledo se dió tan buena maña, que entró en la Provincia, i hizo diversas diligencias, para estar en ella de Paz; i viendo que los Indios, atrevidos, e insolentes, no hacian caso de ella, sino que amenazaban, que havian de comer a los Castellanos, dexando los Caballos, por no ser la Tierra para ellos, dió por dos partes sobre mucho numero de Indios, que estaban rancheados, i mató, i prendió a muchos; i por los Interpretes supo de los presos, que adelante havia muchas Provincias, i que con ellas tenian Guerra, i que se comian vnos à otros; i habiendolos dado à entender, que esta era gran bestialidad, i que debian conocer a vn solo Dios, i otras cosas à este proposito, los soltó, i pidió, que fuesen Amigos, donde no, que los haria Guerra, i ellos prometieron de bolver con todos los otros Señores.

CAP. VIII. De los trabajos, que Forge Robledo, i su Gente pasaban en su Descubrimiento.

Asados algunos dias, que no bolvian los Indios, Robledo embió al Capitan Vallejo, con algunos Soldados, que prendió à mucha Gente; i preguntando, à ciertos de los que primero havian sido presos, por que no querian Paz Respondieron: Que el Señor era poderoso, i no queria ser Amigo de Christianos, i determinado de pasar adelante, ha-

lloando gran inconveniente en la falta que havia de Herrage, porque sin Caballos iban con manifesto peligro; por lo qual, juntados, i cosidos muchos Borceguies, i plegados, se pusieron sus Arquillos, i de vnos Tablones, en que los Indios se asentaban, hicieron paradas, i de vnos Arboles blandos se cortaron dos maderos, i hicieron quatro partes, acanalados por medio; i juntados, i apretados, i calafeteados con Algodon, vno con otro, se hicieron los Fuelles, i de vna Olla de Cobre se hicieron los Cañones, que entraban en el fuego, i de vna Pala de Hierro se hizo la Tovera; i quando todos pensaban, que el trabajo saldria vano, porque no havia Maestro, salieron bien los Fuelles, i soplaban bien; pero el mal fue, que no havia quien hiciese Clavos; i vn Castellano, que era puñalero, los acertó à hacer, i las Herraduras de Cadenas, i Estrivos de Hierro: con esta ayuda, que tuvieron por mui grande, salió Robledo con quarenta Soldados de Pie, i de Caballo de la Provincia de Curume, i dexó al Capitan Alvaro de Mendoza en ella; i dentro de dos dias entró en otra Provincia, dicha Hebe-xico, adonde los Naturales, por la noticia que tenian de los Castellanos, estaban amontados de sus Calas, i andaban en grandes vandas por los Campos, armados, amenazando; i pasando vna Sierra, el Capitan Robledo los llamó, i se acercó vno, temblando, espantado de ver à los Castellanos; i habiendole asegurado con lo que se le dixo, se fue; i Robledo, por ser noche, se quedó allí.

Otro dia acudieron Indios, diciendo, engañosamente, que los Castellanos caminassen, que los tenian comida; i procediendo Robledo con recato, llegó à vn Valle mui poblado, i descubrió vna gran Tropa, de hasta quatro mil Indios, sin otros, que andaban por los altos, tocando Atambores, gritando temerosamente; i acercandose los Castellanos al maior Esquadron, que estaba en vn Llano, procuró el Capitan, con las Lenguas que llevaba, de persuadirlos la Paz; i viendo que no aprovechaba, i que dos Indios que debian de ser los mas valientes, salian, i entraban en su Esquadron, i parandose, hacian vilages, burlandose de los Castellanos, Jorge Robledo, visto el atrevimiento, mandó à Pedro de Barrios, que en su Caballo, con vn preal de Cal-

Jorge Robledo entra en la Provincia de Curume.

Herrage, hacen los Castellanos por estraña manera, i con suma diligencia.

Jorge Robledo entra en la Provincia de Hebe-xico.

Los Indios de Hebe-xico no quieren la Paz.

Chimmo

cabeles , llevando vn Perro de ayuda de Trailla , fuefe à espantar aquellos dos Indios ; los quales , como de cosa temerosa , huieron como Galgos : i porque estaba cerca vna Peña mui alta , desde lo alto , i detras de ella , otros Indios hacian vilages , i monerías , el de à caballo se acercò todo lo que pudo , i soltó el Perro , i tomò vn Indio , con que desde entonces anduvieron con mas respeto , procurando siempre Robledo de traerlos à la Paz ; i como sus diligencias no eran de fruto , embió à Pedro de Matamoros , con algunos Soldados , i habiendo prendido ocho , ò diez , Robledo los predicaba la Paz ; i ellos respondian , que sus Señores no la querian ; i con todo eso los soltó , i mandò poner vna gran Cruz en vna Loma , i pasó à otro Valle , adonde asimismo la Gente andaba de Guerra ; i porque la intencion de Robledo era , no dexar nada por descubrir , de lo que tenia noticia , i hallando dificultad en el paso de vna Sierra , acuerdo de tomar otro Camino ; i en vna Quebrada le salieron à preguntar ciertos Indios : *Que buscaba , i que pretendia en aquella Tierra , que se fuefe de ella ?* Respondió : *Que la Tierra era del Rei de Castilla , i que queria quedar , i poblar en ella.* Replicaron : *Que si havian ellos becho aquellos Bobios , i plantado aquellos Arboles , para decir , que la Tierra era de aquel Rei : que se fuesen , donde no , que los comerian à todos ;* i daban grandes gritos , por la mucha Gente , que havia acudido. Robledo les decia , que obedeciesen , i pusiesen la Cruz en la Loma , à donde la havian quitado ; donde no , que los havia de matar à todos : i otro dia , con gran maravilla de los Castellanos , pareció la Cruz puesta en su lugar ; i Robledo se bolvió à Curume , i determinò de hacer otra entrada à otra parte con cinquenta Soldados ; porque viendo que sus Descubrimientos le sucedian dichosamente con tan pocos Soldados , aumentaba su ambicion. Los Indios de Curume , sintiendo los pocos que havian quedado , vna noche los quisieron quemar en su Quartel ; pero fueron sentidos , por la buena diligencia con que se guardaban ; i asi salvaron el peligro ; i porque comengaba à faltar la Vitualla , los que havian quedado con Alvaro de Mendoza , que no eran mas de veinte i tres , estaban con gran cuidado.

Los Indios dice à Jorge Robledo , que se vaia de la Tierra.

Jorge Robledo buelve à la Provincia de Curume.

Res secundum de acrimibus similibus animam explorant quia miseria tolerantur sic licitate corrumpimur Tac. Hist. 1.

CAP. IX. Que el Capitan Jorge Robledo poblò à Antioquia , i pasó à Urabà.



A hambre obligò à los que havian quedado con Alvaro de Mendoza , à salir la buelta de el Rio Grande à buscar comida , i de camino se encontraron con vna gran vanda de Indios , con los quales huvieron de pelear , i quedaron heridos casi la maior parte , aunque con tres , ò quatro Ballestas que llevaban , hicieron mucho daño à los Indios , i cobraron tanto miedo , que despues andaban con menos orgullo , i ofadia , porque como encaraban , aunque fuefe vna Espada , pensando que era Ballesta , huian ; i en soltando , iban à buscar la Saeta , como Perros de muestra , para ver lo que era : todavia huieron los Indios , i los Castellanos tomaron algun Bastimento , aunque se les despenò vn Soldado , i se hizo mil pedaços , porque la Tierra es tan fragosa , que es menester andar con gran tiento , por ser mui resbaladera , i Sierras pobladas. Jorge Robledo , pasada la Sierra , entrò en la Provincia de Penco , adonde por el aviso de los de Curume , no parò Hombre con Hombre ; i descubrió tambien las Provincias de Purruto , i Guaramy , i pasó vna Sierra , con peligro de perder todos los Caballos , i bolvió à Hebe-xico , adonde le acometieron los Indios ; i otro dia , al quarto del Alva , embió al Capitan Vallejo , i à Antonio Pimentel , que dieron en ellos , i mataron muchos , i bolvió à la Loma de la Cruz , adonde estuvo cercado tres dias , porque le tenian tomados todos los pasos ; i porque cada dia crecia la Gente , i se dificultaba mas el pasage de vna Montaña , Jorge Robledo tomò por expediente de pasarla de noche , con el maior secreto que pudo ; i quando llegó à lo alto , à donde estaba de Guarda vn Esquadron mui grande de Indios , maravillados de ver à los Christianos , contra lo que pensaban , huyendo , dexaron el paso libre ; i Robledo se juntò con Alvaro de Mendoza , despues de veinte dias , que anduvo en este Descubrimiento.

Los

Llegados todos al sitio de Hebe-xico , adonde primero havian estado , Jorge Robledo , juzgando , que para sus designios havia hecho hartos Descubrimientos , propuso , que poblaren alli vna Ciudad ; i teniendolo todos por bien , porque ià andaban cansados de trabajar , i pelear , se mandò recoger Vitualla para sustentarse , entretanto que se hacian Sementeras ; aunque en esto hubo dificultades , porque fue menester ganarla con la Langa. Fundada la Ciudad , que se llamo Antioquia , en nombre del Rei , i del Governador Sebastian de Belalcaçar , se nombraron por Alcaldes al Capitan Mendoza , i à Diego de Mendoza ; i por Regidores , al Capitan Vallejo , Juan de Busto , Francisco de Avendaño , i Francisco Perez de Cambrana. Repartieronse los Solares , Tierras , i Estancias ; i viendo que todavia los Indios andaban de Guerra por las Lomas , i havia dos Meses , que no querian Paz , aunque mucho se les rogaba con ella , i que ià se atrevian à llegar à la Ciudad , el Capitan Robledo ordenò à Vallejo , que con quarenta Soldados diese sobre vn Pueblo , que llaman de las Guamas , i dando en el vna hora antes del dia , los Indios (que no estaban descuidados) salieron con muchos Hachos de Paja , i con la luz pudieron los Castellanos pelear con ellos , i con muchas muertes desbaratarlos , i mataron à vn Señor , que se decia Zuburrucò : desamparado el Lugar , los Castellanos tomaron mucho Oro , i Ropa de Algodon , i muchos presos , con los quales se retiraron , aunque con trabajo , por los Indios que cargaban. Dixoles Robledo , que les hacia aquel mal , porque no querian la Paz. Respondieron , que los Señores no la querian , i ellos si , porque treinta i quatro Leguas de alli havian llegado à Nori , i Buritica otros Castellanos , i no querian recibir daño ; i esto dixeron , por lo que Juan de Baddillo hizo los Años pasados. Asegurò los Robledo , que no recibirian mal , i soltólos , con que se pacifico la Provincia ; i por esta Victoria se dieron gracias à Dios , i se hizo Procecion , i cantò vna Misa en el Lugar , adonde se puso la Cruz en el Cerro alto ; i porque la Provincia de Pequi no se queria pacificar , embió à ella à Antonio Pimentel con vna buena Tropa de Gente , i con el castigo que hizo en ellos , con el ayuda de los Perros , se sofegaron , i fueron de mucho provecho los

Antioquia es fundada por Jorge Robledo.

Los Indios tienen gran miedo à las Ballestas de la Gente de Robledo.

Jorge Robledo pacifica las Provincias descubiertas.

Antonio Pimentel pacifica la Provincia de Pequi.

Perros bravos , conocen à los Indios Amigos , i Enemigos.

Perros , por ser aquella Tierra tan fragosa , que no podian andar Caballos ; i tenian tanto conocimiento , que de ellos temblaban los Barbaros ; porque fue cosa maravillosa , que conocian los Indios Amigos , i Enemigos.

CAP. X. Que poblada Antioquia , Jorge Robledo determinò de salir à la Mar del Norte , i fue preso en Urabà.



JORGE Robledo , habiendo poblado à Antioquia , à Cartago , i à Santa Ana de Ancerma , pareciendole que podia pretender merced del Rei , i servirle , sin ser sujeto à nadie , teniendo gran embidia de Belalcaçar , i otros , que decian , que no eran mas benemeritos que el , dixo , que queria bolver à Cartago , i que le diesen treinta Hombres para su Compania ; i de esta disimulada proposicion vsò para encubrir su afecto , porque le respondieron sus Amigos , que era mejor irse con doce Hombres à Cartagena , i bolver desde alli à Cartago , que quitarles la Gente que tenian entre tantos Enemigos. Y siendo esta respuesta à su proposito , la aceptò , porque su pensamiento era irse à Castilla , à pretender , que aquello que havia descubierto , se le diese en Governacion. Partió , pues , para Cartagena à ocho de Enero , de este Año , i salió à los Valles de Nori , i à la Provincia del Guaca , treinta Leguas de Antioquia , i luego en dos dias à las Sierras de Abibe ; i salidos de ellas con mui gran trabajo , perdieron el Camino , porque havia seis Años , que Persona no havia andado por el , i estaba mui cerrado de Monte ; i caminando al Poniente , vn Negro ladino conociò vn Rio , que entraba en el Grande de el Darien , i porque ià padecian hambre , trataron de matar los Caballos , i asar la carne , i en Barbacoas , i en Balsas salir por el Rio à la Mar del Norte ; i pareciendole à Robledo cosa peligrosa , por si fuefe sentido de los Indios , continuò su camino , porque del desmontar estaban quebradas las Espadas , i los Machetes , i no llevaban Armas ; i porque la hambre fatigaba à los Indios de servicio , i no havia Maiz , mataron vn Caballo , i fue-

Invidiosos

formis semper insaufis, & infelix est finis. Sc. 564. An. 14.

Jorge Robledo parte para Cartago.

Jorge Robledo hace matar vn Caballo , para comer.

ron caminando apriesa, mientras duraba; i pareciendo que descubrian Rocas de Maiz, escarvando con vna Caña, hallaron tres granos de Axi fresco, que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, con que todos se alegraron, pareciendo que estaban cerca de Poblado; i caminando mas adelante, oieron Papagaios, i luego descubrieron vna Roca de Maiz seco, demás de cien hanegas, cosa para ellos de gran alegría, porque iban desfallecidos, i las bocas llagadas de comer Iervas, que no conocian; i proveidos con este Maiz, que comian tostado, al cabo de ocho dias dieron con vn Indio, que pescaba; i porque su Lengua no se entendia, decia: *San Sebastian, San Sebastian*, señalando con la mano al Pueblo, que estaba quince Leguas de alli, en la Cullata de Urabá, que havia poblado en el Distrito de Cartagena el Adelantado D. Pedro de Heredia: acudieron luego otros Indios con sus Arcos, i la Ierva pongonosa embuelta en vnas hojas, porque no se les mojase; i porque conocieron a Juan de Frades, que havia andado por aquella Tierra, le fueron a abrazar, llamandole por su nombre, i provicieron de Gallinas, Maiz, i Frutas. Llegaron, pues, estos Castellanos mui destrozados al Pueblo de San Sebastian de Buenavista, adonde era Governador el Capitan Alonso de Heredia, Hermano del Adelantado; el qual, maravillado, que tan pocos Castellanos huviesen tenido animo de pasar por Tierras tan asperas, i peligrosas de Indios bravos, i ferozes, en lugar de hacer buen tratamiento a estos Hombres, los prendió, i desvalijó, i quitó el Oro, que llevaban; i acudiendo luego el Adelantado, su Hermano, hizo Proceso, especialmente contra Jorge Robledo, pretendiendo, que la Poblacion de Antioquia caia en la Jurisdiccion de Cartagena, i que se la havia vsurpado, i le embió preso a Castilla; i aunque la venida de Castilla era conforme al deseo de Robledo, todavia no quisiera venir en nombre de preso: por otra parte el Adelantado Belalcaçar no sentia bien que Jorge Robledo, sin su licencia, huviese desamparado la Conquista, i la Provincia, i la nueva Poblacion, aunque fuese con el titulo de bolver a Cartago; i en suma, le declaró por desertor de su Oficio, i de lo que tenia a su cargo.

Jorge Robledo tiene Lengua de S. Sebastian de Buenavista.

Jorge Robledo llega a San Sebastian i es preso con sus Compañeros.

Jorge Robledo viene preso a Castilla.

CAP. XI. Que Jorge Robledo va preso a Castilla; i Don Pedro de Heredia a Panamá; i las rebueltas, que buvo sobre la Ciudad de Antioquia.



JORGE Robledo, en viendole preso, entendiendo que el Adelantado Don Pedro de Heredia queria entrar a ocupar la Poblacion de Antioquia, i lo que havia, por aquellas Comarcas, descubierta, i pacificado, ordenó a Pedro de Ciega de Leon, que fuese a dar cuenta a la Real Audiencia de Panamá, de los intentos del Adelantado Heredia, para que se escusase el rompimiento, que podia suceder por ello con el Adelantado Belalcaçar, aunque mas era por su interese, segun los fines que llevaba. Pedro de Ciega llegó a Panamá, i cumplió con su comision, i bolvió a Popayán, i halló mui sentido al Adelantado Belalcaçar, de los designios que llevaba a Castilla Jorge Robledo, i por haverse ido sin su licencia, dexando la Gente, i lo demás que tenia a su cargo. Este Pedro de Ciega es el que escribió la Historia de las Provincias del Quito, i Popayán, con mucha puntualidad, aunque (contra lo que se debe esperar de los Principes) tuvo la poca dicha, que otros, en el premio de sus trabajos. D. Pedro de Heredia, con el pensamiento que se ha dicho, haviendo embiado a Castilla a Jorge Robledo, salió de San Sebastian mediado el Mes de Março, de este Año; i llegado a la Ciudad de Antioquia, le requirió Antonio Pimentel, que a la saçon era Alcalde, que pues en aquella Ciudad vivian en quietud, i que ellos la havian fundado, i era su Governador el Adelantado Belalcaçar, le pedian, que no los inquietase, i se bolviese a su Governacion. Lo que a esto respondió fue, prender a Antonio Pimentel, i a los Regidores, i se declaró por Governador, diciendo, i protestando, que demás de ser aquello lo que mas convenia al servicio del Rei, le tocaba por sus Titulos, i Provisiones. Alvaro de Mendoza, con algunos otros Vecinos, no queriendo consentir esta violencia, se salieron, i a pocas Leguas se encontraron con Juan

Pedro de Ciega va a dar noticia al Audiencia de Panamá de la entrada que haria el Adelantado Heredia;

Fine anni C. Lutorii Primum equitem Romanum post celebre carmine quo Germanicus premia de severat pecunia donatum a Cesare. Tac. 3. Ann.

El Adelantado Heredia ocupa a Antioquia.

Imperadi auidias auctorquet sensum. Et significacionem in hominibus. Cuius sunt auidia pro virtutibus interpretantur. Sc. 731. Hist. 1.

Juan Cabrera mu da a Antioquia a otra parte.

Isidro de Tapia de los de Cuero Tapia de Madrid, Gentel Noble.

Arma, la funda el Adelantado Belalcaçar.

El Adelantado Heredia buelve a Antioquia, i la toma.

Cabrera, que era Lugar-Teniente de el Adelantado Belalcaçar, en aquellas Provincias, i iba a prender a Jorge Robledo, por las sospechas que tenian, de que queria venir a Castilla a pedir las en Governacion, como ia se ha dicho. Juan Cabrera, oido lo que pasaba, se dio prisa, i llegó a Antioquia, a tiempo que D. Pedro de Heredia havia embiado alguna de su Gente a pacificar vn Lugar, i con todo eso determinó de resistir a Juan Cabrera; el qual, valerosamente, entró en la Ciudad, i prendió al Adelantado Heredia, y en este Reencuentro hubo algunos heridos; i porque pareció al Capitan Juan Cabrera, que Antioquia no estaba bien entre aquellas asperas Sierras, la pasó junto a vn Rio, que pasa por el Valle de Nore, adonde agora está; i dexando por Governador a Isidro de Tapia, que segun creo era de los de Cuero de Tapia de Madrid, Gente Noble, i Antigua, dió buelta a Cali, i halló, que D. Sebastian de Belalcaçar havia ido a Cartago, adonde le fue a buscar con el preso Adelantado Heredia, al qual remitió a la Real Audiencia de Panamá, para que le castigase, por vsurpador de agena Jurisdiccion, i le embió por la Mar del Sur.

El Adelantado Belalcaçar, que andaba pacificando los Pueblos de Arma, visto que no los podía sojuzgar de otra manera, mandó poblar alli vn Lugar, que se llamó Arma; i el Adelantado Heredia, despues de haverse despachado del Audiencia de Panamá, bolvió a Cartagena, con fin de vengarse de lo padecido en su prision, i apoderarse de Antioquia, i sin perder tiempo, bolvió con Gente de Pie, i de Caballo; i fuese porque Isidro de Tapia no le pudo resistir, o porque eran Amigos, o Naturales de Madrid. Heredia entró en Antioquia segunda vez, i repartida la Tierra, fue en demanda de la junta de los dos Rios Grandes, i pasada la Puente de Bremico, dió en vnos Valles mui poblados, i por llevar pocos Caballos, dió la buelta. El Adelantado Belalcaçar, en este tiempo, havia embiado por Governador de Antioquia al Bachiller Madroñero, i hecho de ella a los de Heredia, i repartió la Tierra, de manera, que primero la repartió Robledo, i luego Heredia, i la tercera vez Madroñero; i porque de él tuvo muchas quejas, fue a Cali a disculparse con Belalcaçar. Durante su ausencia, havia D. Pedro de Heredia dado la buelta, como se ha dicho, i lle-

gado a Antioquia, i la ocupó de nuevo, i quarta vez repartió la Tierra entre sus Amigos, i prendió a otros, de quien tenia sospecha; i porque tuvo nueva, que en aquella saçon havia llegado a Cartagena vn Juez de Residencia, se bolvió, dexando en Antioquia por su Teniente al Lic. Gallegos. Madroñero, en sabiendo la partida de D. Pedro de Heredia, se fue a Antioquia con alguna Gente, i entró en ella, i echó al Lic. Gallegos, i le embió preso con otros algunos a Cali, i confirmó el Repartimiento, que primero havia hecho. Todo esto sucedia, por el avaricia de los Governadores, i por las discordias, i pasiones de los Vecinos, i por ella pasaron muchas perdiciones, i violencias.

CAP. XII. De lo que sucedió al Capitan Hernan Perez de Quesada en vn Descubrimiento, que hizo desde el Nuevo Reino de Granada.



UANDO el Lic. Gonzalo Ximenez de Quesada salió del Nuevo Reino de Granada, para venir a Castilla, dexó en el Gobierno, hasta que otra cosa el Rei proveiese, a su Hermano el Capitan Hernan Perez de Quesada, como queda dicho; i haviendo el Rei confirmado en la Governacion de Santa Marta, i Nuevo Reino al Adelantado de Canaria D. Alonso Luis de Lugo, por la Capitulacion hecha con su Padre, quando llegó al Nuevo Reino, halló, que estaba ausente el Capitan Hernan Perez de Quesada; el qual, haviendo tenido noticia, que a las espaldas de vnas Sierras, que se descubrian al Poniente del Nuevo Reino, havia grandes Riqueças de Oro, Plata, i Piedras Emeraldas, por no ser tenido por floxo, ni dexar de ser estimado por codicioso, porque esta misma noticia se tenia por la parte del Perú de la Governacion de Belalcaçar, i de Veneçuela, salió a primero de Septiembre del Año pasado de 1541. del Nuevo Reino con docientos i setenta Castellanos, i poco menos de docientos Caballos, i los demás Pertrechos, i Provisiones, para la jornada convenientes, fue forçoso atravesar al principio de ella vn Paramo, mui trabajoso de frio, Cienagas, i Anegadicos, que

Madroñero buelve a cobrar a Antioquia, por Belalcaçar. Non mos, non ius ce terrima queque in punde, ac multa ho nestia exierio fuerit. Tac. An.

de Vaca

Hernan Perez de Quesada sale de el Nuevo Reino, a descubrir